

vive la revolución venezolana". Bien rara es esta revolución que se desarrolla sin que exista un partido, una vanguardia de la clase obrera. Proclaman como revolución socialista, este movimiento nacionalista, de lucha armada guerrillera, con su delirio patriótico (chovinista). Su máxima crítica al PCV, consiste en que la política actual del PCV (después de haber sido "el núcleo dirigente del movimiento revolucionario") "ha sido destruir los organismos armados, liquidar las posibilidades de salida revolucionaria en nuestro país... una política que destruye a las instituciones de la revolución..." (Vanguardia N° 2).

Critica al "revisionismo soviético", que no obstante continúan proclamando como un gobierno obrero y socialista, y se exaltan sobre la bomba nuclear China, que según dicen es una "bomba socialista" (El Obrero N° 3)

Analiza (?) el PCV (y por consiguiente los PC en el mundo) como la expresión política de la pequeña burguesía. Así, la pequeña burguesía como clase, contrariamente a la teoría de Marx, jugará un papel independiente, y hasta conquistar y gobernar la mitad del mundo (los países del bloque ruso), y aún más, en su expresión política, los PC darán nacimiento a los estados Socialistas.

Ni un solo instante, este grupo que se intitula asimismo Marxista y Leninista, se encuentra molesto por este tejido de contradicciones, porque ignora por completo, la tendencia del capitalismo decadente hacia el Capitalismo de Estado, cuya ala marchante, la fuerza política más dinámica son los partidos así llamados, de izquierda, encabezados por los partidos "comunistas".

Hay camaradas, que estando de acuerdo con nuestros planteamientos, no obstante insisten sobre las buenas intenciones del MMLV. No dudamos, y no discutimos las buenas intenciones. Pero desde hace mucho tiempo, desde Dante se sabe, (y Marx solía recordarlo a la ocasión) que el purgatorio está pavimentado de buenas intenciones. Tampoco dudamos de la honestidad y sinceridad de los militantes incorporados al MMLV. Bajo este aspecto, hay, es indiscutible, un mundo que separa al MMLV de la canalla stalinista. Pero no se trata aquí de establecer el grado de sinceridad, sino la naturaleza de las posiciones políticas. Y bajo este criterio, es necesaria, indispensable, la más absoluta, la más estricta claridad política.

Estos camaradas, de quienes hablamos más arriba, se prevalecen del hecho que el número 4 de "EL OBRERO" parece ser algo diferente que las publicaciones anteriores del MMLV. Si no se condena explícitamente las posiciones anteriores, por lo menos no hay esa exaltación en pro de la "Liberación Nacional" y del FALN, ni en pro de los países "socialistas", salvo por lo que concierne a Cuba, por lo cual se llama a los obreros en su defensa. Quieren ver en esto -estos camaradas- un signo positivo de una evolución progresiva del MMLV y que justificaría una "crítica constructiva" referente a esta agrupación. Se equivocan completamente estos camaradas, contaminados a su turno por la enfermedad del "enderezamiento". El "silencio" no significa aún rectificación, y puede esconder las peores posiciones. Tenemos todas las razones para desconfiar de las posiciones en reserva, que el "silencio" esconde. No nos parece muy convincente, el hecho que el MMLV reconozca de la boca para afuera, que nunca había un verdadero partido obrero en Venezuela, y que se proponen contribuir a "su constitución". Mucho más significado tiene el cono va este partido, que desde hoy le asignan "que sepa sortear igualmente las posiciones ultra-izquierdistas de algunos revolucionarios desesperados" (El Obrero) N° 4. Aquí vemos alzarse las crejas de asno del MMLV. El coro contra el ultra-izquier